



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

DEL CIELO AL INFIERNO

Autor/es

Andrea Vilas Gaudio

Director/es

Manuel Adsuara Ruiz

Grado en
Bellas Artes

2020/2021



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

DEL CIELO AL INFIERNO

Andrea Vilas Gaudioso | Trabajo fin de Grado Bellas Artes | 2020/2021

INDICE

Contenido

INDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
METODOLOGÍA	7
MARCO CONCEPTUAL.....	9
3.1 De los sueños a las pesadillas.....	11
3.2 Los sueños y las pesadillas como imágenes	12
3.3 SIMBOLISMOS, EN SUEÑOS, INTERPRETACIÓN Y ARTE ...	19
4.PRACTICA ARTISTICA	21
5. SERIE FOTOGRAFICA.....	40
6.BIBLIOGRAFIA Y WEBGRAFIA.....	59

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de fin de grado, se trata desde un punto de vista artístico, los sueños y todo aquello que los compone.

Los sueños son algo que ha acompañado al hombre desde siempre, son inevitables dado que, al dormir, suceden, pero, su valor y su interés ha ido cambiando conforme la humanidad ha evolucionado en todos los aspectos, ya sean políticos, sociales e incluso religiosos.

Los sueños han sido la voz de dios en los textos bíblicos, como premociones que se relacionaban con estas señales divinas, siendo tal su relevancia que los filósofos afines a la religión como Tomas de Aquino, consideraban que los sueños solo eran de importancia si transmitían un mensaje de dios, si no eran simple engaño, algo que había que ignorar y no tomar enserio.

Los sueños proféticos fueron de suma importancia, en muchas religiones, incluso más antiguas que la cristiana, desde los babilónicos hasta los egipcios.

Este concepto de sueño, se fue perdiendo y transformando conforme la humanidad dejó atrás las creencias y se centró en la razón.

Los sueños evolucionaron a un concepto más psicológico y filosófico.

Ya no eran simples señales divinas o mensajes que se podían interpretar, ahora tenían una profundidad relacionada con las inquietudes del ser humano.

Famosa es la obra de Calderón de la Barca, la vida es sueño, donde se explora si la realidad que vivimos es un mero sueño, una prisión dentro de una torre que es todo nuestro mundo y que al no conocer nada más, pensamos que es nuestra realidad, pero que quizás al sacarnos de ella, todo lo que pensábamos era real, era un mero sueño, famoso es el monólogo de Segismundo, planteándose la confusión entre realidad y sueño.

“Sueña el rey que es rey, y vive

con este engaño mandando,

disponiendo y gobernando;

y este aplauso, que recibe

prestado, en el viento escribe,

y en cenizas le convierte

la muerte, ¡desdicha fuerte!

¿Qué hay quien intente reinar,

viendo que ha de despertar

en el sueño de la muerte?

Sueña el rico en su riqueza,

que más cuidados le ofrece;

sueña el pobre que padece

su miseria y su pobreza;

sueña el que a medrar empieza,

sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.¹

Es una reflexión filosófica que muchos otros filósofos se plantearan, ¿son los sueños la realidad? ¿Es la realidad un sueño?

¹ **Pedro Calderón de la Barca**, *La vida es sueño: Monologo de Segismundo*

Filósofos como María Zambrano o Gaston Bachelard.

Desde una perspectiva más psicológica tenemos al famoso Sigmund Freud y su libro de la Interpretación de los sueños.

De este libro, saldrán los famosos diccionarios de sueños, donde se busca explicar de una manera psicológica a ciertas acciones, objetos, animales o eventos.

Como el caer desde un lugar alto o el que se te caigan los dientes.

Los sueños han sido y son objeto de interés, el arte por supuesto no es una excepción, el movimiento Surrealista se interesó profundamente en ellos y muchas de sus obras, incluido su manifiesto, giran en torno a ellos.

Los sueños no solo incluyen el momento en el que cierras los ojos y te sumes en el descanso, interesante es recalcar, la parálisis del sueño, donde los individuos, tienen los ojos abiertos, pero son incapaces de moverse y durante este estado, en la realidad llegan a sufrir visiones, tocamientos y sonidos, de figuras y seres que no existen en realidad.

¿No es acaso una manera de soñar despierto?

Pero sin duda, mi particular interés dentro de los sueños, son las pesadillas, ese momento donde la calma más profunda se vuelve tormenta.

Del paraíso que es un sueño, al infierno en el que lo transforma una pesadilla.

METODOLOGÍA

La serie del cielo al infierno, se compone de una serie de fotografías escenográficas, donde luz, escenario y posiciones del personaje, componen una historia.

Mi intención al componer el mundo representado dentro de las fotografías, es la de casi realizar una escena fílmica, un momento sacado de una historia más larga, para ello, he usado no solo paisajes y localizaciones como escenografía, si no que la luz y la ropa son también parte importante del resultado final.

La noche y el día juegan también papel importante, más allá de la luz artificial, pensada y colocada, en muchas de las fotos.

He creado un personaje recurrente, que, aunque no aparece en todas las fotos, toma parte importante en la gran mayoría, por supuesto hay otros personajes creados para acompañar los lugares escogidos.

Aunque es ciertamente una serie y las fotografías tienen relación, es mi intención que cada una tenga una narrativa propia, una historia única que puede o no estar relacionada con el resto.

Es cuestión del espectador construirla, y es cosa suya si la relaciona con el resto o no, o cada una tiene un principio y un final.

Tonos oscuros y colores primarios forman las bases principales de mis fotografías, siendo una señal más o menos clara que puede ser sueño y que pesadilla, gracias a ellos.

Su composición, es tan errática y desconcertante como son los sueños, ¿es el principio? ¿el final? ¿en qué punto del sueño se encuentra? ¿Qué es lo que sucede? ¿Qué ha pasado antes? Mi intención, es crear las sensaciones que producen los sueños.

El desconcierto, el misterio, la confusión, el temor, el agobio... Espero que traiga a la mente, las sensaciones con las que a veces nos despertamos de un sueño.

MARCO CONCEPTUAL

A la hora de construir el tema para llevar a cabo mi obra artística, tuve que preguntarme, ¿que son los sueños? Según María Zambrano son la sombra de la vigilia².

Y es en cierto modo así, pues es al cerrar los ojos y sumirnos en sueños donde la realidad queda atrás, donde lo que ocurre fuera de nuestros sueños, es ignorado por nuestra consciencia.

El tiempo fluctúa de manera distinta, a veces pensamos que es mas tarde o mas pronto, y al despertar vemos que estamos equivocados, pero, durante el sueño, el tiempo parece haber corrido de una manera distinta.

Los sueños son la puerta a nuestros secretos más desconocidos, recuerdos, circunstancias e incluso momentos o situaciones que hemos visto o vivido y no recordamos, al menos según Sigmund Freud, los sueños son instigados por los acontecimientos y pensamientos diarios de la vida cotidiana³ y a su vez deseos reprimidos que guardamos en lo más profundo de nosotros, con esta idea busco darles significados a base de la psicología.

¿Se reducen a eso los sueños? ¿Son meras representaciones de sucesos vividos, de recuerdos y deseos guardados en lo más profundo de nuestra psique? Es triste en cierto modo pensar, que todo lo que ocurre en un sueño, las aventuras, los seres que los habitan, las vivencias, los sentimientos e incluso los paisajes, se limitan a una formación compuesta de piezas que usa nuestro subconsciente

² **María Zambrano**, *Los sueños y el tiempo*, *La vida: sueño-vigilia* p.15 (1992)

³ **Sigmund Freud**, *La interpretación de los sueños*

para liberar todo lo que ha sido reprimido durante el día.

Cierto es que estar despierto y estar dormido son sucesos realmente distintos pero que se necesitan el uno del otro, es inevitable, necesitamos dormir y dormir llevar a soñar, pero no podemos dormir para siempre, pues eso sería igual a morir.

Y es sobre esta idea, el sueño, como reflejo de seguir vivos, aunque no despiertos y por lo tanto no conscientes, que se me hace interesante reflexionar sobre como existimos despiertos y como existimos dormidos.

Volviendo a mencionar a María Zambrano, los sueños son una huida de la realidad, la realidad nos obliga a padecer, cada momento, donde estamos despiertos, ocurren cosas a nuestro alrededor, estamos obligados a socializar y por lo tanto, a observar, razonar y sufrir. Sufrir en términos generales, lo bueno y lo malo.⁴

Aquí es donde entra el concepto de sueño como huida. Desconectas de la realidad, dejas de existir en el mundo “real” aunque tu cuerpo sigue ahí.

Los sueños te transportan a un mundo distinto, donde puedes ser otra persona, otro ser y vivir otros sucesos, que pueden llegar a ser incluso irreales en contraste con la vida real.

Pero aun así, soñamos porque estamos vivos. Necesitamos soñar para saber que aun existimos, sin soñar, significa que hemos muerto, que nuestra existencia se ha acabado y por lo tanto que no vamos a despertar.

Entonces volviendo a la pregunta con la que he empezado este párrafo ¿qué son los sueños?

Es una pregunta, que considero no tiene respuesta, o más bien, dependerá a quien preguntes.

Lo que si hay que tener en cuenta, es que cada sueño es único y propio, son personales, nadie soñara lo que tú sueñas, y nadie podrá saberlo, son experiencias propias.

⁴ **María Zambrano**, *Los sueños y el tiempo, La experiencia de la vida* p.32(1992)

Entonces podría responder esta pregunta, haciendo mención a la frase anterior, los sueños, son algo mío, son parte de mí, son mi mundo interior, son fragmentos ocultos dentro de mí, pero también son vivencias, aventuras que fomentan mi imaginación y mi creatividad.

3.1 DE LOS SUEÑOS A LAS PESADILLAS

Hemos hablado de los sueños, no puedo decir que existan buenos sueños, sin duda hay sueños más agradables y otros tan extraños que no sabríamos catalogar si han sido buenos o malos, pero sin duda, cuando hacemos mención de la palabra sueño, es inevitable pensar que ha sido bueno.

Un sueño es, como se ha mencionado anteriormente, ese escape de la realidad, ese momento donde cambiamos de una vida a muchas otras.

Podemos llegar a ser incluso otra persona o un animal.

Los sueños son experiencias, que normalmente olvidamos cuando hemos despertado pero que han estado.

¿Qué pasa cuando los sueños se transforman en pesadillas? ¿Qué es una pesadilla?

Lo más simple para definir una pesadilla, es decir que ha sido, un mal sueño.

Pero ¿un mal sueño es directamente una pesadilla?

Puede ser un mal sueño, quizás porque no tiene un sentido, no podemos darle una forma exacta a lo que hemos visto, y al ser tan extraño e inusual, lo catalogamos de malo, aunque quizás realmente no ha sido así.

Entonces, ¿Qué podemos decir que es una pesadilla?

Sin duda, aquellas que nos hacen despertarnos de golpe y suspirar de alivio pensando “solo ha sido un sueño”, aquellas que sacan nuestros peores miedos, nos hacen sudar, gritar y llorar, aprietan nuestro pecho, nos hacen sentir agobio y mal estar, y aceleran nuestro pulso.

Las pesadillas solo queremos que se acaben, deseamos dentro de ella, que solo

sea eso, una pesadilla, y poder abrir los ojos para huir de ella.

Es, como vivir una película de miedo, en el momento, es tú realidad, terrorífica e inaceptable, en esos momentos tu existencia es el infierno que estas viviendo, y al igual que cuando se acaba una película de terror con la aparición de lo créditos, es cuando abrimos los ojos y miramos nuestro conocido alrededor, que con el conocimiento de que lo vivido ha sido algo irreal, que ha sido dejado atrás, pensamos que no era para tanto.

Aun así, las pesadillas, pueden perseguirte incluso cuando abres los ojos.

Ahí están los famosos terrores nocturnos, que dejan rastros en la realidad de las pesadillas, con síntomas como, despertarse gritando, respiración y pulso acelerados.

Aunque ya despierto, el cuerpo, sigue sintiendo el terror de lo vivido en sueños.

Poco común, pero existente, es el <<trastorno de pesadillas>> donde el miedo a dormirse y solo tener pesadillas, imposibilita que algunas personas duerman.

No desean cerrar los ojos, lo que lleva en muchos casos al insomnio.

Si las pesadillas son solo sueños, que sabemos que no son reales, que quedan atrás en cuanto abrimos los ojos ¿cómo pueden afectar tanto a nuestra mente, hasta el punto de convertirse en la cúspide de terror para algunas personas?

Quizás porque aunque, conscientemente, somos capaces de interpretar que lo que ocurre tras nuestros ojos cerrados es falso, de manera inconsciente, lo que se expone en esas pesadillas, tiene un significado mayor del que somos capaces de procesar de manera consciente.

Por ejemplo traumas, o recuerdos que fueron ocultados por nuestro subconsciente, resurgen como pesadillas.

3.2 LOS SUEÑOS Y LAS PESADILLAS COMO IMÁGENES

Los sueños, son, metafóricamente hablando, como películas que transcurren mientras dormimos.

A veces siendo nosotros los protagonistas y otras soñando con otros personajes

que forman parte de una narrativa donde nosotros solo somos meros espectadores, aunque este último caso puede ser inusual.

Son historias, que no siguen las reglas establecidas en una narrativa.

No siempre acaban, ya sea porque abruptamente cambian a otra historia completamente distinta o porque nos despertamos.

Tampoco tienen un principio claro, no hay una introducción o un final claros, solo el desarrollo, que se construye de manera, que aunque nosotros somos los dueños de lo que soñamos somos incapaces de saber que va a ocurrir o lo que nos espera en ellos.

Como ha sido mencionado antes, los sueños han sido de gran importancia en el mundo artístico, ya sea porque forman parte del mundo interior que tenemos, fomentan la imaginación o la creatividad, o su extrañeza y confusión han sido objeto de curiosidad, todas las artes clásicas, han tenido en algún momento, el tema de los sueños.

Desde la música, la literatura, hasta por supuesto las bellas artes.

Su representación ha variado tanto como el concepto que el ser humano a tenido de ellos, y hoy en día, ya no solo las artes clásicas han hecho uso de ellos como tema, si no que el cine y la fotografía también los han adoptado.

No solo los surrealistas han tratado el tema de los sueños en sus obras de manera recurrente.

Como he mencionado anteriormente, hay un trastorno del sueño, tan poco común como aterrador, que es la parálisis del sueño.

¿Qué es la parálisis del sueño?

La parálisis del sueño es una incapacidad transitoria para dormir o realizar cualquier tipo de movimiento voluntario que tiene lugar durante el periodo de transición entre el estado de sueño y el de vigilia. Puede ocurrir en el momento

de comenzar a dormir o en el de despertarse y suele acompañarse de una sensación de gran angustia.⁵

Durante este estado, se pueden ver, oír y sentir cosas, que no existen, pero que, para el afectado, en ese determinante momento, están en su realidad, y de nada sirve despertar, porque sus ojos están abiertos.

Sus temores han transgredido la realidad y no puede escapar de ellos, solo, esperar inmóvil a que desaparezcan.

Este trastorno, ha sido afección de algunos artistas, que lo han utilizado para desarrollar muchas de sus obras y exponer lo que sus ojos ven en dicho momento, mostrándonos su realidad.

Zdzislaw Beksinski, nacido en Polonia, fue un pintor que, aunque no tiene una categoría clara, pues nunca se relacionó con ningún movimiento en concreto, se dice que entraría dentro del surrealismo y realismo mágico.

Una frase que resume muy bien él porque es un artista relacionado profundamente con los sueños es la siguiente:

*" Deseo pintar como si estuviera fotografiando sueños "*⁶

Sus cuadros sin duda nos trasladan a esos mundos oníricos, espeluznantes pero hermosos a la vez, donde la inquietud, la soledad y el agobio, se hacen casi patentes.

El porqué de la mención de la parálisis del sueño, es que muchos de sus cuadros, nacieron de las experiencias que el tuvo durante esta afección.

Sus cuadros, confusos pero llenos de sensaciones, nos trasladan inevitablemente a esos mundos oníricos que dejamos atrás cuando

⁵ **Wikipedia**, *Parálisis del sueño*

⁶ **Zdzisław Beksinski**

despertamos.

Es inevitable pensar, al ver sus obras, que se estaba desarrollando en ese mundo que creo.

Narra una historia única para el espectador que la contempla y traslada sin duda a la mente a esos recuerdos borrosos de sueños que alguna vez tuvo.

Ha sido una gran influencia en mi trabajo, sus paisajes y lo que crea con ellos, es lo que yo busque transmitir en mis propias fotografías.

Las sensaciones que tenemos durante un sueño.

La narrativa inconclusa.

El aura de ensoñación y mágica.

Los colores oscuros pero marcados.

De la línea de Beksinski, otro artista que ha influido en mi obra, es un fotógrafo actual llamado Nicolas Bruno.

Sus fotos han sido una gran base de la que partí para hacer mi propio trabajo. Similar a los mundos de Beksinski en pintura, Bruno, crea unas imágenes con la misma esencia a través de la fotografía.

Al igual que Beksinski, sufre parálisis del sueño, aprovechando este trastorno del sueño, crea mundos donde pesadilla y sueño se entremezclan, no sabiendo en muchos casos si lo que estás viendo es un sueño o una pesadilla.

De una entrevista que dio, tras haber ganado un concurso, saco una frase que me parecen relevante.

“La parálisis del sueño ha abierto un lado de mi mente que todavía estoy empezando a comprender. Estar atrapado entre el mundo del sueño y la conciencia me ofrece una perspectiva que de otro modo sería imposible de lograr.”⁷

⁷ **Entrevista de Beautiful Bizarre a Nicolas Bruno**

Al igual que él que tiene la fascinación por la construcción de la escenografía en sus fotografías, “mi parte favorita de mi camino como artista es estar expuesto al mundo de la escenografía. Me encanta el desafío de trabajar con nuevos medios que pueden influir en lo que aparece en mis fotografías.”⁸

A mí también me fascina la creación de una escenografía, no solo fabricada sino el uso de localizaciones, algo que él también utiliza en sus obras, para crear el ambiente adecuado en la fotografía.

Sus temas y sus narraciones visuales, han influenciado mucho mi obra desde que lo conozco, crear una imagen hermosa, visualmente hablando, pero llena de emociones angustiosas y desconcertantes, es algo que me atrajo desde el momento en que vi una de sus fotografías y que deseo plasmar en las mías.

Sus fotos están cargadas de historias y simbolismos, que se transforman según la persona que las vea, y que es el objetivo que yo deseo en mi propia obra.

Antes de hablar del cine como lo conocemos en la actualidad, hay que mencionar a una artista del surrealismo, que, en muchos de sus cortos, nos traslada a esos mundos dentro de los sueños, tan raros como hermosos, donde nada parece tener sentido, pero a su vez, nada está dejado al azar.

Habló de Maya Deren su nombre real fue Eleanora Derenkowsky, una directora de cine, bailarina, coreógrafa, poeta y escritora ucraniana nacionalizada estadounidense. Fue una de las principales realizadoras de cine experimental de los años 40. Se la considera la madre de cine underground, surrealista y de vanguardia en Estados Unidos. Sus películas se inspiran en el psicoanálisis y el surrealismo⁹

Tan inusual y extraño, como maravilloso y fantástico, serían los términos que usaría para describir sus cortos. Similares a la esencia de Alicia en el País de las Maravillas, nada parece tener sentido y a la vez, todo parece perfectamente

⁸ Entrevista de Beautiful Bizarre a Nicolas Bruno

⁹ Wikipedia

pensado.

Historias que no tienen un comienzo, ni un final claro, casi como si fueran bucles sin final, que solo terminan cuando abres los ojos.

En sus cortos, se capta la esencia de los sueños, tan inusuales y desconcertantes y que tan rápido se pueden tornar oscuros y terribles, incluso siendo luminosos.

Principalmente, de su obra, saco ideas más llevadas a la escenografía, la idea del rostro cubierto por un espejo, y el uso de telas, ha sido algo que he adoptado en mi propio trabajo.

Al igual que el resto de artistas mencionados, su narrativa y el tratamiento que le da al concepto de los sueños ha sido base de mi propia obra.

Quizás algo a destacar de ella, es que a diferencia de los dos artistas antes mencionados, la luz, casi veraniega, sobre todo en el corto de “Meshes of the Afternoon”, es un contraste peculiar, pues tanto en las obras de los dos referentes mencionados anteriormente, como en mi propia obra, la luminosidad no es parte de la obra, pues quizás relacionamos, incluida yo misma, la oscuridad, la neblina y los tonos oscuros, con el mundo de los sueños, que ocurren inevitablemente de noche cuando nos vamos a dormir, más que con la intensa luz, que nos lleva a pensar en el sol.

Aun así el uso de una luz intensa, aumenta el desconcierto de la situación relatada en este corto, y lejos de romper ese aura de ensueño, la hace más fantásica, casi como si fuera a ocurrir algo mágico.

Son recuerdos imprescindibles en muchas tramas de grandes películas.

Desde Matrix con su idea, cercana a la del propio Calderón, como una cuestión en si realidad y sueño no son lo mismo.

Producto de paranoias donde realidad y sueños se entremezclan de tal manera que no se sabe que es real y que no como en Cisne Negro.

El terror de un monstruos que trasciende los sueños y se alimentan de las pesadillas como Freddy Krueger en las famosas películas de Elm Street.

Hasta clásicos de la literatura adaptados a cine, como el famoso cuento de Lewis Carroll de Alicia en el País de las Maravillas, donde se ve la confusión y la

locura de los mundos oníricos.

Los sueños no tienen una única forma, representan gran cantidad de ideas y pensamientos y se transforman en mundos muy variopintos con mensajes muy complejos, gracias a que alimentan nuestra creatividad e imaginación.

En conclusión, para mí una imagen tiene fuerza, incluso en la literatura y en la música se forman imágenes, vivimos a base de imágenes.

Cuando recordamos un sueño, lo rememoramos como una sucesión de imágenes, y en caso de haber tenido sonido, normalmente solo somos capaces de recordar que lo tenía, pero no de rememorararlo.

Las imágenes tienen un gran poder y por eso creo que su relación con los sueños es muy profunda.

A veces son tan vividas que no sabemos si eso que recordamos en algún momento ha sido una vivencia o un sueño que se ha colado en nuestra mente como un falso recuerdo.

Los sueños se imágenes, tan poderosas y vividas que a veces perduran en nuestra memoria incluso después de despertar

Es por eso que las pesadillas son tan intensas sin la necesidad de una banda sonora que las acompañe como ocurre con las películas de terror.

En ese momento, en ese instante, la sucesión de imágenes que vemos son nuestra realidad, lo que estamos viviendo, lo que creemos que nos sucede.

Son poderosas por sí solas, al punto de que es más fácil que recordamos una pesadilla al despertar que un buen sueño

Podría decirse que los sueños son una mezcla entre emociones e imágenes que a veces quedan como un recuerdo pasajero que se olvida a lo largo del día y otras cosas una marca en la mente que jamás desaparece.

3.3 SIMBOLISMOS, EN SUEÑOS, INTERPRETACIÓN Y ARTE

Es inevitable, que todo aquello que vemos en sueños, le busquemos una explicación, algo que nos indique, porque hemos visto lo que hemos visto. Sobre todo en relación con nosotros mismos, de ahí el psicoanálisis de Freud, o los miles de “diccionarios de interpretación de sueños” que se pueden comprar en cualquier librería.

Pienso, que es algo frívolo y de cerrado de mente, encapsular sueños, con ciertas explicaciones, que, en determinados momentos, no responden a nuestras dudas, pues lo explicado en ellos, no encaja con nuestra situación o con la relación que nosotros pensamos que el sueño tiene realmente.

El arte, juega con los sueños, ciertamente, gran parte de lo expresado en una obra, tiene un simbolismo relacionado con el propio autor.

Nada este hecho al azar. Muchas son las explicaciones, de que significa cada parte dentro de los cuadros de Dalí.

Así como es inevitable que los artistas expliquen, ciertos aspectos de sus obras, en entrevistas.

Es ciertamente una explicación, pero como se ha mencionado antes, los sueños son de cada uno, propios y únicos, por lo tanto, las explicaciones dadas por el artista son válidas, pues es su obra y son sus sueños.

Se aleja de la fría visión, que explicaciones copiadas una y otra vez en distintos libros, intentan decirte que el motivo de tú sueño es cierto problema que igual estas teniendo en ese momento.

Lo bueno de los símbolos en el arte, es que una misma cosa, dependiendo del artista, pueden significar cosas muy distintas, mientras que es raro, que leyendo dos diccionarios de sueños de editoriales distintas, publicados en distintos años, no digan exactamente lo mismo.

Los símbolos se vuelven propios y únicos según el que expresen para el artista, no hay una única explicación, no significan lo mismo siempre, y su simbología se expande infinitamente.

Así pues una vela, no representa lo mismo para un artista y para otro, ninguno

tiene la razón, pero ninguno está equivocado.

La vela es lo que el artista quiere que signifique dentro de su obra, pero quizás aun así, para el espectador no signifique lo mismo que para el artista, incluso dentro de su obra.

Los sueños no se enmarcan tras explicaciones frías, que intentan solucionar un problema que no existe.

No soñamos para que alguien razone nuestros sueños, tras un psicoanálisis que desprecia los sueños resumiendo un simbolismo, que puede cambiar su valor dependiendo del sueño donde este, dándole una única acepción, si no que se transforma en una idea tan amplia y difusa, aumentando su carácter fantasioso y surreal.

Los sueños no necesitan explicación, esa es la maravilla de los sueños, que son inusuales, raros y misteriosos.

El arte entendió esto, y por eso los sueños han sido objeto de estudio durante largo tiempo para los artistas.

Forman una parte de nosotros, son vivencias sin vivirlas, son imágenes que se pueden disipar de la mente con el tiempo, convirtiéndose en un recuerdo confuso.

Gran ejemplo de lo que deseo expresar en estos párrafos, es el grabado de Francisco Goya, «El sueño de la razón produce monstruos»

Explicación de esta estampa del manuscrito del Museo del Prado: «La fantasía abandonada de la razón produce monstruos imposibles: unida con ella es madre de las artes y origen de las maravillas».¹⁰

¿Y que son los sueños si no un mundo maravilloso, donde creatividad, imaginación y nuestro yo más íntimo revelan mundos tan increíbles como misteriosos?

La vida es una, nuestra realidad está sujeta a gran cantidad de cosas que en muchos casos escapan de nuestro control. Los sueños nos permiten, vivir

¹⁰ **Wikipedia**

diferentes vidas, que son tan incontrolables como la propia vida, y a la vez tan inusuales y maravillosas que a veces desearíamos no despertar.

Lo bueno de los sueños, es que nada tiene que tener sentido, no hay necesidad de una explicación.

Cada paisaje, momento y objeto, cambia de significado, como los sueños se transforman sin ningún tipo de regla.

Son cambiantes y desconcertantes, todo en ellos, al punto de que un buen sueño puede acabar en la más terrible pesadilla, y con este cambio, todo lo que lo forma cambia completamente de sentido.

El arte ha sido la ventana para atrapar lo etéreo de los sueños, dándole forma, recordando que existen, sin dejar de perder la esencia que los hace únicos.

4.PRACTICA ARTISTICA

El proceso de creación, en mi caso, comienza con una idea, un tema de mi interés, en este caso los ya mencionados sueños.

Decido entonces, plantearme que quiero expresar en mis fotografías y que relación tienen con el tema que he escogido.

No son fotografías creadas al azar, hechas en el momento y lugar adecuado, si no que son planeadas, construidas a base de escenografía, luz y otros objetos necesarios.

Deseo contar una historia y para ello, debo plantearme bien cual es la narrativa que debe expresar la foto. No tiene que ser literal ni clara, no deseo dejar un mensaje de lectura fácil, tiene que ser de libre interpretación, pero tiene que haber un comienzo, una idea clara, el “era se una vez” que de paso al resto de la historia dentro de la cabeza del espectador.

¿Qué debo mostrar para que la historia comience a desarrollarse?

Una mirada o una posición en particular, son los elementos principales que me llevan a ir desarrollando la historia.

A partir de la expresión, voy ampliando el marco donde se desarrolla la foto.

¿Exterior o interior? ¿Noche o día? ¿Qué luz? ¿Qué ropa? ¿Qué accesorios?

Construyo un escenario, donde la obra solo tiene una línea y yo no tengo más guion que un inicio.

Sin duda, lo que mas disfruto de diseñar y plantearme es la escenografía y la posición de mis personajes en el mundo que he creado.

Diseño entonces un boceto, muy simple, para tener en claro, donde debe ir cada cosa, y sobre todo la posición de la luz, en caso de ser artificial (focos) y de la propia cámara.

Estos bocetos son una base, que al igual que en pintura, dibujo o escultura, cambian y evolucionan.

Los lugares pueden trastocar mi boceto y debe ser cambiados ciertos aspectos para adecuarse al sitio escogido, aun así me tomo mi tiempo para volver a recolocar todo en mi mente, de manera que el resultado sea lo que yo tenía pensando.

Desarrollo entonces el comienzo de una historia, que no tiene ni un principio ni un final determinados, pero que dice algo, que cuenta que ahí está ocurriendo algo.

Me centro también en que expresen una emoción, que evoquen un sentimiento, que atraigan más allá de lo visual, que rememoren un sueño olvidado, una

pesadilla enterrada en lo más profundo de la mente.

Deseo evocar, los ecos, de mundos olvidados con el tiempo.

Un personaje es recurrente en todas las fotografías, como si fuera el protagonista de la historia, o simplemente es porque en los sueños, la única persona que siempre esta es uno mismo.

Comienza entonces la narración una vez todo está colocado, y perfectamente pensado.

Ensayo y error son cosas que acompañan a mi obra, de sesenta fotos al final me quedo con cinco que acabaran siendo una.

Trabajo sola, por lo que no siempre puedo ver mi obra hasta el final, por lo que hago una gran cantidad para tener mayor opción a la hora de seleccionar el producto final.

Los títulos de todas mis fotografías son preguntas, para ayudar al espectador a que busque una respuesta.

En *¿Cuántas más pueden existir?* Realizo un efecto visual con dos espejos, los espejos forman parte de muchas de mis obras pues me fascina la amplia gama de simbolismos que representan y todo el misticismo e historia que tienen detrás, por ello, en esta fotografía realizo la ilusión de la joven esta partida por la mitad y carece de un reflejo completo, es importante resaltar que en ningún momento se ve su rostro, pues esta de espaldas y en los espejos tampoco se llega a ver, consiguiendo así cierta despersonalización del personaje.

La cara es lo que más nos representa, pero en los sueños, no siempre nos vemos a nosotros mismos, aunque debemos lucir como en la realidad, no es imposible pensar que tal vez si nos miráramos en un espejo dentro del sueño, no reconoceríamos nuestro rostro.

A su vez el que se refleje en dos espejos a la vez, crea una ilusión no solo de un cuerpo partido, si no de que tal vez hay otra persona en uno de los dos espejos y no la misma.

El color rojo producto de un foco con una pantalla roja, crea un aura pesada y tétrica, casi de película de terror, la carencia de cualquier otra luz, da a su vez

una tonalidad oscura al propio rojo, transformándolo en un color macabro. El rojo se convierte entonces en un tono que lejos de transmitir calidez, se vuelve agobiante e intenso.

El lugar escogido, unas escaleras, justo el rellano que separa la parte de debajo de la parte de arriba, visibles solo gracias a los espejos, crea la ilusión de un espacio, que debe ser una casa.

Mi intención era lograr, la curiosidad del espectador, ¿qué hace esa persona ahí? ¿Por qué está así colocada frente a los espejos? ¿Qué esconde la parte de arriba y la oscura parte de abajo, casi indistinguible?

La elección del vestuario, casi como si fuera un camisón de los clásicos para dormir, fue elección intencional, por esa falta de estructura temporal que marca los sueños.

¿Por qué no soñar con una persona que viste un camisón clásico? ¿Qué lo impide? La ropa, es algo que, en los sueños, es difusa y no es realmente algo que nos importe a no ser que tenga un valor real dentro del sueño, por ejemplo, cuando soñamos que estamos desnudos.

El camisón crea no solo un efecto casi filmico y de tiempos pasados, si no que juega con la imagen de feminidad y de fragilidad.

La posición de la cámara era picada desde arriba, pues estaba colocada sobre un trípode un piso por encima de donde estaban los espejos.

Lo complicado de esta fotografía, fue colocar la cámara de manera que no solo salieran los dos espejos, si no que yo misma, que soy la modelo, saliera en los dos y la vez no estuviera torcida la imagen.

¿Cuánto pesa el alma? Se dice, que cuando morimos, perdemos unos gramos, esto se ha relacionado con que el alma, al salir de nuestro cuerpo, hace que pierda peso. Es decir, literalmente, el alma pesa.

Muchas son las fotografías que aseguran haber fotografiado ese momento, donde el alma se separa del cuerpo.

La idea de que el cuerpo sea un mero recipiente para contener el alma es una

idea que ya barajaron los filósofos clásicos de Grecia.

Si esa energía que parece escapar cuando morimos, y que metafóricamente llamamos alma, es realmente liberada, ¿por qué no podrían existir seres como los fantasmas? Almas en pena que no han conseguido ir al mas allá, o quizás energía que se ha quedado atrapada en un bucle constante hasta agotarse.

En esta foto represento este concepto, por supuesto podría tomarse de otra manera, como la observación de la muerte, separada de su habitual traje negro y guadaña, en espera de llevarse el alma del difunto.

O un mero espectro que observa lo que una vez fue.

La idea gira en torno al mismo concepto sea cual sea la idea final que se forme en la mente del espectador.

Hay algo ahí, algo que parece observar, que parece salir, o que ya estaba ahí.

La escenografía es realmente simple pero efectiva, el fondo negro contrasta con el blanco de las telas que forman la figura espectral.

La luz azulada, es luz negra, que ilumina la figura principal a la que se tiene que ir la vista en primer lugar, el espectro que ocupa justo el centro de la imagen. Casi como un foco teatral, la luz negra hace brillar en gran medida el blanco, consiguiendo así que resalte la que más.

La figura echada queda medio en sombras, la tenue luz rosada que se ve en la parte inferior, es producto de unas velas colocadas en la parte inferior.

Al ser el fondo totalmente negro y la superficie donde está la figura echada, negra también, se crea un efecto visual donde casi parece que la figura acostada levite.

La única construcción realmente compleja, fue la del espectro, formado por telas blancas sobre un maniquí improvisado.

La posición de la cámara es totalmente frontal, en este caso con ayuda de un trípode para que fuera completamente recta.

¿Dónde se esconden las sombras? La oscuridad acompaña de manera casi instantánea a los sueños cuando pensamos en ellos, la oscuridad nocturna es ligeramente rota por las luces de las farolas de la calle, creando así monstruos

de pesadillas, que suelen ser objetos comunes que tenemos por el cuarto. Las sombras se vuelven nuestro peor enemigo, creando paranoias de las figuras que se forman en la pared.

En esta fotografía trabajo con la idea de un ser totalmente negro, carente de rostro aparente, que parece estar esperando, o bien saliendo o entrando, según como se quiera ver.

La cuestión es que su presencia invade el espacio. Al ser totalmente oscuro, aunque es obviamente un ser con volumen, es inevitable pensar que casi parece una sombra que ha cobrado vida y ha escapado de su prisión en la pared, acechando y convirtiéndose en el tan temible monstruo que creemos ver acostados en la cama, rememorando los temores infantiles que todos hemos tenido.

Como en mi obra anterior, *¿Cuántas más pueden existir?* El rojo es el color predominante, producto de nuevo, de un foco rojo, aunque esta vez la luz roja no inunda por completo la escena, sino que se esconde tras la entidad, como si saliera de un lugar terrible y sombrío.

O incluso del mismo infierno, donde el color rojo es predominante y simbólico. Una luz azulada, producto de una linterna, sale de su interior iluminando su inexistente rostro, aunque, en la foto no se aprecia, el rostro era un espejo ovalado, aunque el efecto de la luz de la linterna se amplía gracias a este recurso.

No hay más luz que la roja, lo que deja en penumbras todo lo demás, intuyéndose solo ligeramente los escalones de una escalera y dejando en duda, que oculta la habitación que hay detrás de la figura.

La fotografía está enmarcada en el lado izquierdo por una columna que al no estar iluminada, se vuelve totalmente negra, pero que crea casi un límite entre aquello que está en la puerta y lo que hay más allá de la figura.

La posición de la cámara en esta foto es frontal, pero ligeramente ladeada, para crear cierta inestabilidad, ¿está la puerta torcida? ¿es eso que se asoma lo

causante?

¿Es ayuda lo que buscas?

Es una fotografía que rompe con los esquemas hasta el momento utilizados en las fotografías antes comentadas.

No hay representación de ninguna figura, y es que las manos, son otro tema que suele ser común en mis obras.

Las manos son el medio que utilizamos para vivir y en el arte, son imprescindibles para crear.

No hay ninguna mano igual a otra, son únicas y especiales y son también un rasgo distintivo de cada uno.

En esta foto, a través de una tela colocada en un marco de madera, lo suficientemente tensa, la figura más relevante que se ve son unas manos, que parecen querer salir de detrás de dicha tela.

¿Esta su dueño tratando de escapar? ¿De alcanzar algo? ¿De atravesar una realidad?

Los sueños son esa tela, esa neblina que separa la vigilia y el sueño.

A veces anhelamos despertar, cohibidos por un mal sueño, y las manos forman parte fundamental de este proceso.

¿No es un cliché recurrente pellizcarse la mejilla para comprobar si estamos soñando o es nuestra realidad?

¿No hemos despertado alguna vez con movimientos violentos de brazos, piernas y manos?

Las manos son un símbolo de esa arma que todos tenemos y que a veces dice más que un rostro.

En esta fotografía hay dos tipos de luz. Un foco de luz fría colocado directamente sobre la tela y luz natural, aun así ninguna de las dos son lo suficientemente fuertes como para iluminar de manera intensa la escena, dejando de nuevo, una tonalidad apagada y casi oscura.

La escenografía es la construcción de un marco donde colocar la tela, y un

fondo negro para que contraste aún mas los blancos.

¿Es la espera muy larga?

Es de las pocas fotografías que van a tener una tonalidad azul, producto de un foco de dicho color, en contraste con la oscuridad de la noche, que es el momento en el que se hizo esta fotografía, dejando en penumbras el fondo.

La escenografía consiste en un jardín, una mesa para esta, dos sillas, una calavera y yo misma como modelo.

La idea de esta fotografía era crear la idea de los resquicios de una fiesta, con las sillas y la mesa de jardín, de una persona que espera acompañada de un cráneo, que parece estar mirándola.

¿Qué espera con esa posición, casi como si hubiera sido despertada de un sueño? ¿Por qué en una pequeña mesa de jardín? ¿Por qué con un cráneo?

Muchas pueden ser las simbologías que se le pueden dar a un cráneo, aquí, es una representación no en si de la muerte, si no del pasar del tiempo, tan carente en los sueños, donde parece difuminarse y desaparecer, y a su vez de lo inevitable, del final, del momento donde nuestro reloj se para.

¿Es ella el cráneo? ¿Es el reflejo de lo que acabara siendo? ¿Es otra persona? ¿Lo esta guardando o es un trofeo? Son estas preguntas las que me realicé para crear la fotografía.

Los ojos que son lo único que se ve de mi rostro, son parte fundamental en la concepción de esta fotografía, miré directamente hacía la cámara, hacía el espectador, como un personaje de los sueños que ha esperado largo tiempo a la aparición del soñador.

¿Es tal vez el espectador o es alguien más? O quizás simplemente no espera a nada ni a nadie, simplemente estaba ahí, como una parte más de ese jardín.

¿La tranquilidad de una...? De todas las fotografías que he realizado, esta es la que quizás por la posición que tome al modelar y la luz producto de la máquina de niebla utilizada en la foto de *¿Dónde se esconden las sombras?* Queda casi

filmográfica, como si hubiera sido sacada de la escena de una película.

Aquí la luz era de tonalidad azulada, pero al final acabo difuminándose en una gama de colores azulados y violetas, sobre todo en el fondo.

La luz más cálida se proyecta directamente en el suelo, quizás este abanico de colores que solo aparecen en la fotografía, pues en el momento de la realización, no había tal despliegue de colores, se encuentre ese aire de película que parece tener.

La escenografía es un jardín, justo debajo de una enorme higuera, junto a una calavera que ya ha salido en la fotografía anteriormente mencionada.

La posición que tome al modelar no deja en claro que está pasando con el cráneo.

¿Lo cojo? ¿Lo dejo? ¿Es de alguien más? ¿Es mío? ¿Lo he encontrado? ¿Lo voy a examinar? ¿Qué hacía ahí? ¿Lo he llevado yo?

Estas preguntas son las que me formule a la hora de realizar la composición, la mirada directa hacía la cámara, casi como si hubiera sido descubierta pero no le importara deja de cómplice al espectador que ya no puede huir de la escena.

Ha visto lo que pasaba y ha sido visto por el personaje principal de la fotografía, que parece sopesar como actuar ante el descubrimiento de una persona ajena, sin expresión en el rostro con una súbita y fría calma.

¿Tal vez por qué no estaba haciendo nada malo? ¿O quizás porque si lo ha hecho no se arrepiente?

Esta fotografía es de las que yo denomino un sueño que bien puede transformarse en pesadilla, no sabes que ha pasado antes, ni siquiera que es realmente lo que está pasando en ese momento, por lo que su continuación, desconoces si va a ser para bien o para mal.

Aunque quizás el cráneo haga sospechar que no será un camino agradable.

¿Las reminiscencias del yo? En esta fotografía uso un método que aparece más adelante en otra fotografía, la obturación lenta para crear el efecto de más de una figura, o de algo etéreo, se baja la velocidad de obturación y se hacen movimientos lentos pero rítmicos para crear dicho efecto.

Creando así distintos tipos de resultados, desde dobles caras, figuras que cambian totalmente de forma o la multiplicación de lo que se está fotografiando.

Es un método que ya he usado en una serie de fotografías anterior.

La escenografía es natural, me moví a un bosque dentro de una montaña.

Lo único propio es el vestido que hace de camisón que ya se ha visto en fotografías anteriores y el detalle de mis zapatillas, que contrasta mucho con el propio vestido.

¿Llevamos zapatos en sueños? Casi como la ropa, pocas veces somos conscientes de estos detalles en sueños.

Con la cámara colocada en posición baja, no en contrapicado, si no simplemente, bajando el trípode casi a nivel de tierra, hace el efecto de que la figura es mas alta y mas larga.

La obturación lenta, y el efecto que da como resultado, tiene para mí mucha relación con los sueños, se crea un efecto borroso, incluso etéreo, hay algo que lo hace caótico, entiendes que hay movimiento aunque la imagen este fija, creando cierto estado de confusión a la hora de visualizar la imagen.

A su vez y como con el espejo se crea el concepto de otro yo.

La doble cara, lo que ocultamos, todo lo que nos compone ¿y no tratan de eso los sueños desde el aspecto psicológico? ¿No ocultan nuestros más profundos deseos y miedos?

Es una representación que juega con esta idea, y a la vez con la fantasía de lo que no está claro, de lo que parece una ilusión, casi como si fuera un fantasma que ha dejado su estela, que parece flotar.

La luz natural, ligeramente oscurecida por la sombra de los árboles y porque en particular elegí ese día porque estaba nublado, dan, irónicamente una ambiente más agradable y casi de fantasía infantil a la foto, en contraste con el resto de fotos, donde la luz artificial, ha sido pensada, para crear un aura sombría, misteriosa y pesada.

La luz natural en contraste con el paisaje del fondo, parece descubrir una figura que aunque confusa por el efecto difuso y doble que la forma, no parece mala.

Aunque, ¿si tiene doble cara, no implica eso que oculta algo?

Quizás detrás de un paisaje tranquilo y un ambiente agradable producto de una luz más amable que las vistas anteriormente, se esconda el inicio de una inesperada pesadilla.

¿Nos da miedo la luz? En esta fotografía, se juega con el contra luz, para cubrir en oscuridad la figura del centro. La luz, proviene de los faros de un coche, en esta fotografía, también jugué con la velocidad de obturación, aunque su efecto no tiene el mismo peso que en la obra anteriormente mencionada, y es simplemente un efecto pensado para dar dramatismo.

La colocación de la cámara es totalmente frontal y la escenografía es básica, un coche y una carretera.

Lo principal aquí es la idea con la que jugué para crear esta fotografía.

El personaje está huyendo de la luz, que queda claro que viene de un coche.

La luz es un elemento importante, la luz rompe la oscuridad, nos trae seguridad y protección, aleja nuestros miedos y nos permite ver la realidad tal y como es, sin engaños producto de efectos visuales.

Incluso en los sueños, la luz puede ser sinónimo del final de un angustioso momento o el alivio tras una pesadilla llena de oscuridad, pero ¿qué ocurre, si en cambio, la visión de una luz, sobre todo en la oscuridad de la noche, lejos de traer la calma que debería, trae inquietud y mal estar?

La luz cambia según de donde y cuando aparece.

No es lo mismo la luz del amanecer después de una mala noche, que cuando deseas dormir más.

En este caso, el coche dueño de esa luz, quizás no sea algo bueno para el personaje que claramente está huyendo de él.

Quizás signifique más peligro que el ocultarse en la oscuridad de la noche, porque quizás quien esta tras la luz no es bueno.

La luz a veces puede ser más peligrosa que la oscuridad, justamente porque nos expone, revela donde estamos y hay situaciones donde deseamos estar ocultos y protegidos por la oscuridad que todo lo oculta.

¿Por qué huye? ¿De quién huye? ¿Es miedo el sentimiento que la impulsa a correr? ¿Hay otro motivo? ¿Qué esconden los faros del coche? ¿Quién se oculta tras el volante?

Son las preguntas que desarrolle para crear la historia que envuelve esta fotografía. En su simpleza, esconde una sensación de incertidumbre y desasosiego, al no saber los motivos que llevan al personaje principal a huir.

¿Puedes ser tú...?

Usando la tela y el marco, de la fotografía *¿Es ayuda lo que buscas?* Creo una nueva situación.

Con un plano contra picado, para dar mayor sensación de altura, un foco de luz fría y luz natural, se crea este ser que acompañado de la tela semi transparente da una sensación casi fantasmal.

Un ser con rostro, pero sin expresión ni rasgos marcados, como los ojos o la boca, estático y sin manos, que parece observar al otro lado, planeando que hacer, o simplemente esperando, dejando que el tiempo pase.

A su vez el rostro semi oculto detrás, difícil de ver a simple vista, da a pensar, si lo que se ve no es más que una simple “mascara” que oculta algo más.

Ocultamos mucho de nosotros tras mascarar que utilizamos en sociedad, nunca actuamos de la misma manera en las situaciones que se dan a lo largo del día.

¿Ocurre esto en los sueños? Si pensamos que los sueños son la liberación de nuestros deseos y temores, ¿es quizás una manera de desenmascáranos a nosotros mismos? ¿O son simples creaciones de nuestra mente para “digerir” todo lo que ha acontecido a lo largo del día?

De una u otra forma, los sueños, que actúan como una película íntima y propia, son en cierta manera, una máscara que nos libera de la realidad, somos otra persona, incluso mientras somos nosotros mismos, con otra vida, con otras sensaciones, con otras vivencias.

Ocultamos, a mi parecer, incluso nuestro verdadero ser, tras una recreación de nosotros mismos.

Quizás como nos queremos ver o nos queremos sentir.

¿Qué apena su alma?

En esta foto, juego con dos factores importantes, técnicamente hablando, un objetivo de “ojo de pez” y una colocación de la cámara en el trípode muy baja a ras de suelo.

El ojo de pez, da la sensación de lejanía, casi de tubo, de paredes alargadas y altas, pero a la vez estrechas.

En esta foto vuelve el color rojo, producto de un foco de dicho color.

El rojo causa en este caso, sensación de agobio, aumentada por la posición del personaje, que parece encajonada entre las dos paredes, y que mira hacia la cámara sin aparente expresión alguna.

El largo pasillo, y la sensación de las paredes largas, crean una sensación de desconcierto, casi como cuando corres pero tienes la sensación de no moverte.

La posición casi fetal, lleva a preguntarse, ¿qué la ha llevado a colocarse así? Es una posición que se usa para darse tranquilidad y sentirse protegido, pero, con el ambiente que se crea gracias al objetivo de la cámara y a la luz roja, que contrasta las zonas de sombra y oscuridad, parece más un castigo que una posición placentera donde encontrar tranquilidad.

¿Por qué esta encogida en medio de un siniestro pasillo? ¿Esa mirada es de ayuda? ¿Es temor lo que siente? ¿Está esperando algo? ¿Se oculta de algo?

Son las preguntas que me cuestiono para realizar esta fotografía.

Como si hubiera sido atrapada por las dos paredes, incapaz de escapar ni de pedir ayuda, observando, la única vía de escape.

Una pesadilla recurrente, la de no poder huir, la de sentirnos atrapados, agobiados y encerrados, incluso, un lugar como el hogar, que es donde debemos sentirnos a gusto y a salvo, se vuelve una prisión agobiante.

La escenografía utilizada fue, el pasillo de una casa familiar que tenemos en un pueblo, al tener más de cien años, su estructura, sobre todo sus pasillos, me recuerdan a los que normalmente se sueñan, largos, oscuros y llenos de puertas, de ahí que me pareciera la mejor elección para llevar a cabo esta imagen.

Todo los objetos que se aprecian en la fotografía, pertenecen a la casa pero aumentan la sensación de extrañeza.

¿Qué esconde...?

Tal y como la otra foto de esta serie *¿La tranquilidad de una...?* La fuente de luz y la posición de la cámara son las mismas.

La fuente de luz proviene de una máquina de humo y la posición de la cámara es a ras de suelo con ayuda de un trípode.

Pero a diferencia de la anterior, aquí el rostro está oculto por la oscuridad, la luz se centra en el cráneo y en la parte inferior del cuerpo, resaltando sutilmente, tras un segundo vistazo una pistola en la mano derecha.

Aunque ciertamente las dos fotografías tienen una estructura similar, ya que fueron hechas el mismo día, en el mismo momento, no están relacionadas, aunque, realmente no me importa si los espectadores las juntan para crear una historia, he de aclarar que la idea real es que son obras separadas aunque pertenecen a la misma serie.

Aquí la idea es casi más filmica que en la fotografía anteriormente mencionada. Una figura estática, recta, a la que le es imposible verle la cara, pero que tiene un arma, y un cráneo a sus pies.

Enseguida remite a pensar que algo tiene que ver con el asunto, pero quizás no sea así.

¿Es la culpable? ¿El cráneo está relacionada con ella? ¿Por qué la pistola? ¿Es para defenderse? ¿Para buscar venganza? ¿La ha encontrado junto con el cráneo?

Estas preguntas, casi de guion de película, han sido pensadas justamente en una exageración para remitir al cine.

¿No son acaso los sueños, como ya he dicho anteriormente, una película privada? Muchas obras han nacido por el recuerdo de un sueño.

Los sueños son una sucesión inevitable de imágenes en movimiento, lo que es a fin de cuentas una película.

La mezcla de luces, no deja en claro, como en la otra fotografía, si esto se tratara de un sueño o de una pesadilla, los colores son agradables a la vista, pero el aura es tensa y misteriosa, la posición recta e inmóvil del personaje deja en duda cuál será su siguiente acción.

La escenografía es la misma que en la fotografía de título *¿La tranquilidad de una..?* un jardín de noche, con una enorme higuera detrás.

¿Qué se oculta detrás...?

Con una cámara sobre un trípode y a ras de suelo, una bañera y una cortina de baño, creo una imagen típica que acompaña siempre los momentos más álgidos de tensión ¿Qué hay detrás de esa cortina? ¿Quién es dueño de esas manos que están a punto de descorrerla? ¿Será bueno? ¿Malo? ¿Agradable? ¿Desagradable? ¿Saldrá algo de golpe inesperado?

La tensión de un momento parado, es con lo que juego en esta foto, nunca se sabrá qué había detrás de la cortina, aun con la idea de que esas manos son humanas.

Quizás es un simple engaño o quizás se oculte lo más simple del mundo.

Los sueños acaban de forma abrupta, a veces dejando con la duda de que iba a ocurrir después, o simplemente, nos despertamos tan abruptamente que el sueño y lo que estaba ocurriendo desaparece tan de golpe que ni el recuerdo queda.

La luz utilizada en esta fotografía es totalmente natural, el tono azulado que acompaña a esta imagen a sido creado en Photoshop posteriormente, para acompañar el aura oscura y la luz tenue del resto de fotografías.

¿Qué se sueña mientras se sueña?

Con una cámara colocada en picado, y mucho zoom, cree esta fotografía.

La escenografía es dentro de un bosque, entre las raíces de unos árboles, con luz totalmente natural.

La idea viene de preguntarse ¿qué pasa cuando soñamos dentro de un sueño?

Alguna vez nos ha sucedido que hemos despertado, creyendo estar en la realidad y hemos descubierto, que en realidad seguíamos dormidos, y estábamos soñando dentro de un sueño.

Esto ocurre al entrar en una de las tan conocidas fases del sueño y ciertas características especiales.

Es inusual que ocurra, pero no imposible entonces ¿qué se sueña dentro de un sueño? ¿No nos preguntamos, al despertar, si acaso no seguimos en un sueño? Quizás es por eso que a veces nos preguntamos, si la realidad que vivimos, no es más que otro sueño.

Idea alimentada por el hecho de a veces despertar y descubrir que seguíamos soñando.

¿Quién está ahí?

En esta fotografía, la escenografía es una localización escogida específicamente. Un sanatorio abandonado desde hace muchos años, que poco a poco esta siendo consumido por el tiempo y el olvido.

Los pasillos largos y el ambiente desolador, crean un ambiente misterioso y aterrador.

Usando una tela blanca, símbolo indudable de los fantasmas, y la luz de un día nublado cree esta fotografía.

La cámara posicionada frontalmente, encima del caballete para mayor estabilidad.

Los fantasmas tienen mucha relación con los sueños, es algo indudable.

No solo representan la pesadilla más clásica o el miedo comúnmente atribuido a la noche, si no que en cierto modo, está la famosa frase metafórica, “nuestros fantasmas interiores”

¿Y que son si no los sueños en cierto aspecto que una ventana a nuestro interior? A veces, quizás, algunas de esas pesadillas que nos asaltan mientras dormimos, son nuestros temidos fantasmas interiores, que ignoramos y ocultamos tras la cortina del subconsciente.

Aunque tampoco quería hacer una mención tan psicológica, esta foto también

está relacionada con los terrores nocturnos.

Los terrores nocturnos, más propios de la infancia, donde el miedo te seguía hasta después de haber despertado y cualquier cosa en medio de la noche causaba el terror más absoluto.

¿Qué mejor forma de representarlo que con la figura más significativa del miedo? Los fantasmas.

¿Son los ecos de muchos?

Creada con una obturación lenta, sobre un fondo negro y la cámara sobre un trípode en posición frontal.

Hice movimientos calculados a compas de los segundos escogidos en la cámara para crear el efecto de multiplicación, usado en una foto anterior, pero en este caso, de manera más marcada.

Los sueños, tienen su propio tiempo, en todos los aspectos, funcionan de una manera diferente e inusual a la realidad, aunque a veces nos engañen.

Mientras duermes, tu realidad es la que se expone ante tus ojos, aunque los tengas cerrados, y con ella, las personas y lugares que hacen aparición como personajes de una obra de teatro.

¿Son solo productos de tu imaginación? ¿Existen? ¿Recuerdos? ¿Personas que alguna vez viste? ¿Lo que dicen y hacen son producto de tu mente o tienen su propio ser?

Estas preguntas fueron la base para crear esta fotografía.

¿Son meras ilusiones como los espejismos que vemos en el desierto? O tal vez ¿hay algo más en los mundos que surgen en nuestros sueños?

Son como la niebla que se levanta con el sol, sin duda, ecos que reaparecen cuando dormimos o quedan en el olvido para siempre.

¿Quién surge de las profundidades?

Los sueños son una inmersión en nuestra propia mente, todo aquello que está guardado en lo más profundo de nosotros y que en muchas ocasiones no

sabemos ni que tenemos, pues el subconsciente se encarga de guardarlo. No son raras las comparaciones de los sueños y el agua, y basándome en esta metáfora, he desarrollado esta foto.

También he querido hacer referencia, al típico sueño con agua, dentro de la interpretación de los sueños el agua representa nuestras emociones y según como este el agua y como se represente (tranquila, revuelta, un lago, un mar...) su interpretación con relación a nuestras emociones varía.

Quizás en esta ocasión, es más probable que la joven este saliendo del agua que entrenando en ella, como es obvio por la posición dentro del agua.

Pero a la vez, quizás, solo este esperando, contemplativa, como van a cambiar las aguas donde se encuentra, en este momento tranquilas.

A su vez, la salida de una joven del agua, trae a la mente, muchas historias de fantasía, como la conocida leyenda artúrica, dándole a esta imagen ese toque de fantasía tan característico de los sueños.

Por qué esta en el agua es un misterio, pero de eso se tratan los sueños, del sin sentido, del misterio y de la fantasía.

En esta fotografía aprovecho un paisaje de mi comunidad autónoma, Navarra, para crearla, junto con el vestido que ha aparecido en toda mi colección de fotografías.

La luz es natural, y la cámara está colocada ligeramente hacia abajo, cerca del suelo.

¿Qué se acerca?

Para hablar de esta fotografía, debo mencionar nuevamente, la parálisis del sueño.

Yo misma sufro este trastorno del sueño, aunque una variante distinta a la habitualmente conocida.

En mi caso, sufro parálisis muscular, mi mente ha despertado pero mi cuerpo no responde, lo que produce un ataque de ansiedad, con aceleración del pulso y de la respiración, cuando nada de mi cuerpo responde, no lo hacen ni los ojos, por lo que no puedo abrir los parpados, lo que produce la ansiedad, dado que

estoy imposibilitada de moverme y de ver.

Generalmente en la parálisis del sueño más “común” la parálisis muscular existe pero el sujeto si tiene abiertos los ojos, pero su mente aún sigue en estado REM, es decir, durmiendo, lo que produce que tenga visiones, sensaciones y sonidos, en la realidad.

Los sueños rompen la barrera de la fantasía y saltan a la realidad.

Aunque generalmente lo que se ve durante una parálisis del sueño son pesadillas.

El miedo acelera el pulso y la respiración, pues podemos ver, sombras, sentir manos e incluso oír voces, pero no podemos hacer nada, dado que nuestro cuerpo no responde.

Se vive una pesadilla de la que no se puede, aparentemente, despertar, pues supuestamente ya estas despierto.

Por supuesto en el momento en el que el cerebro sale de la fase REM y el cuerpo puede moverse todas estas visiones desaparecen.

Pero no deja de ser interesante, realidad y ficción, sueño y vigilia se rompen, fusionándose en una aparente realidad donde los sueños han tomado el control.

Visiones, sonidos y sensaciones, antes encerradas en los sueños, se vuelven reales, y transforman una pesadilla en algo de lo que por un buen rato, dado que las parálisis del sueño pueden llegar a durar hasta minutos, no se puede huir.

Solo ser espectador.

En esta fotografía quiero representar una mezcla de estas dos parálisis del sueño.

La que yo sufro, y la que se sufre con las visiones.

A su vez, represento esta ruptura entre realidad y sueño.

Los ojos cerrados en un aparente sueño y la mano que representa estas pesadillas que transgreden la realidad.

A su vez también, mencionando la fantasía, parece una escena sacada de algún cuento de hadas, como la Bella Durmiente, aquí se podría realizar entonces la siguiente pregunta ¿pertenece la mano a alguien amigable? ¿Pertenece al

producto de una pesadilla? ¿O es tal vez alguien que la va a despertar de su sueño?

Esta fotografía tampoco ha requerido el uso de un escenario construido más allá del jardín de mi casa, y el vestido ya visto en fotografías anteriores.

Se ha usado la luz natural y el trípode a ras de suelo para dar efecto de cercanía.

SERIE FOTOGRAFICA



¿Cuántas más pueden existir?

Diafragma: f/4,5

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 1600

Distancia focal: 60 mm



¿Cuánto pesa el alma?

Diafragma: f/6.3

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 3200

Distancia focal: 50



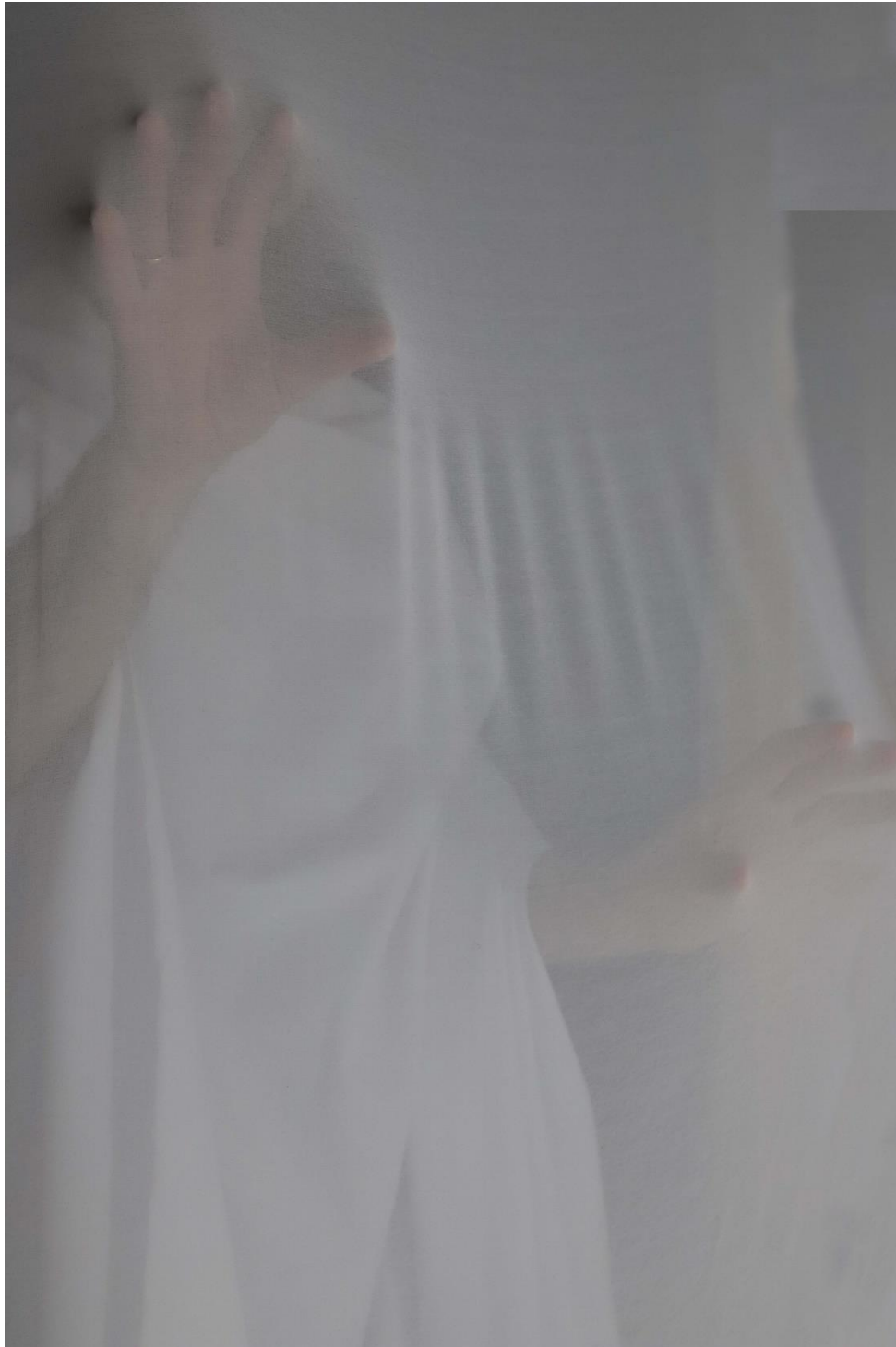
¿Dónde se esconden las sombras?

Diafragma: f/7.1

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 12800

Distancia focal: 60 mm



¿Es ayuda lo que buscas?

Diafragma: f/8

Velocidad de obturación: 1/40s

Iso: 3200

Distancia focal: 50 mm



¿Es la espera muy larga?

Diafragma: f/5

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 1250

Distancia focal: 55 mm



¿La tranquilidad de una...?

Diafragma: f/5.6

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 500

Distancia focal: 120 mm



¿Las reminiscencias del yo?

Diafragma: **f/25**

Velocidad de obturación: **4s**

Iso: **250**

Distancia focal: **95 mm**



¿Nos da miedo la luz?

*Diafragma: **f/8***

*Velocidad de obturación: **1/35***

*Iso: **800***

*Distancia focal: **60 mm***



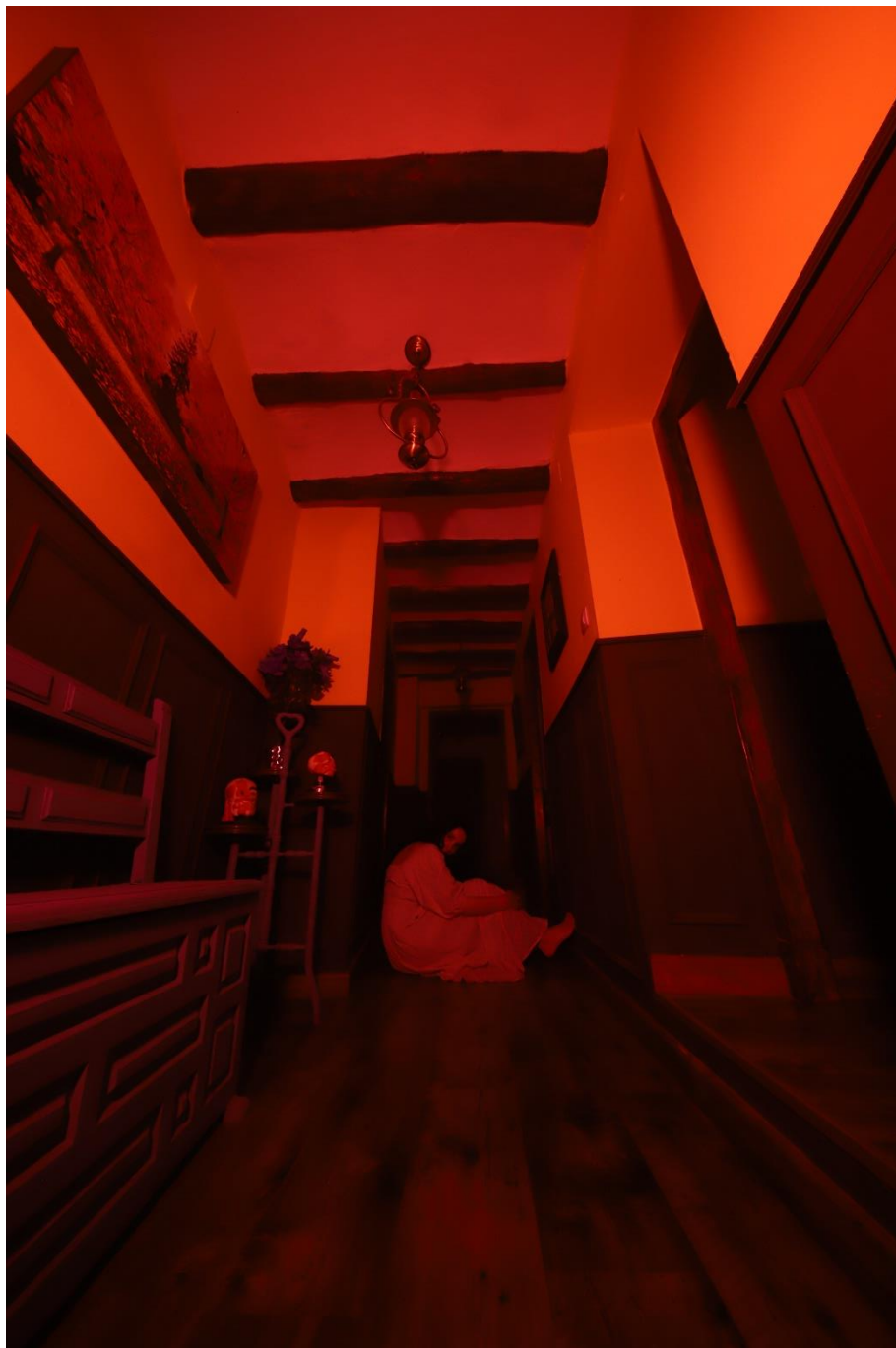
¿Puedes ser tú?

Diafragma: f/8

Velocidad de obturación: 1/40s

Iso: 3200

Distancia focal: 50 mm



¿Qué apena su alma?

Diafragma: f/8

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 2500

Distancia focal: 11 mm



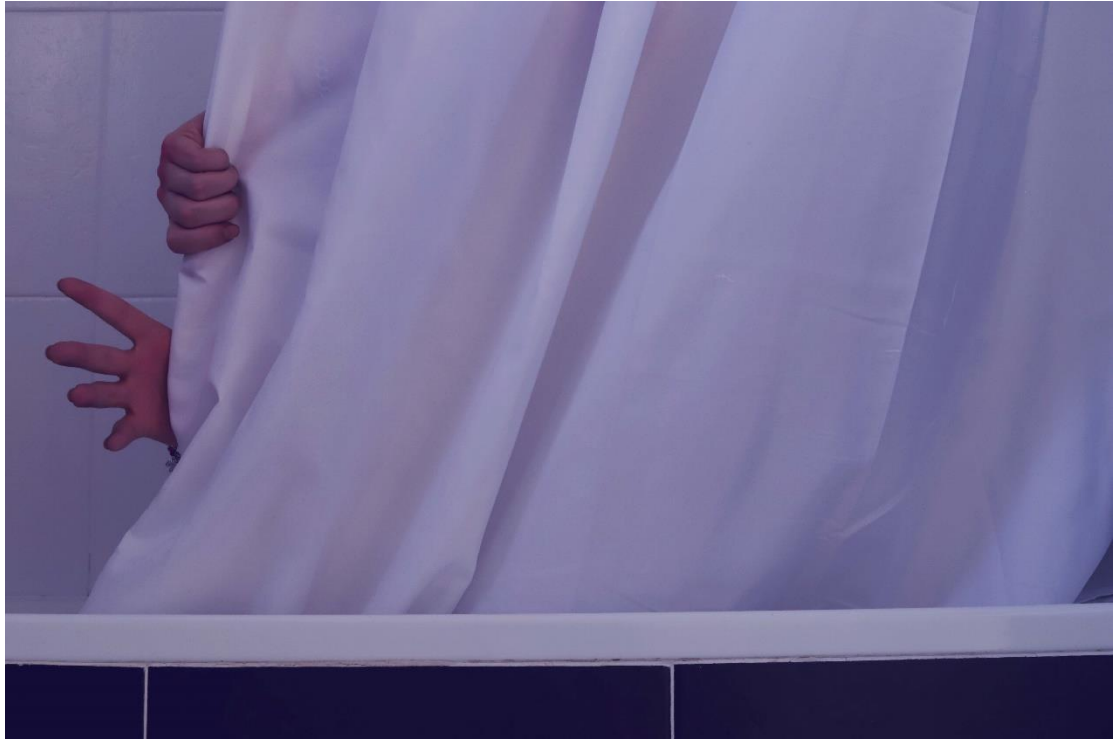
¿Qué esconde...?

Diafragma: f/5

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 500

Distancia focal: 67 mm



¿Qué hay detrás?

*Diafragma: **f/22***

*Velocidad de obturación: **1/8s***

*Iso: **3200***

*Distancia focal: **50 mm***



¿Qué se sueña mientras sueñas?

Diafragma: f/9

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 800

Distancia focal: 100 mm



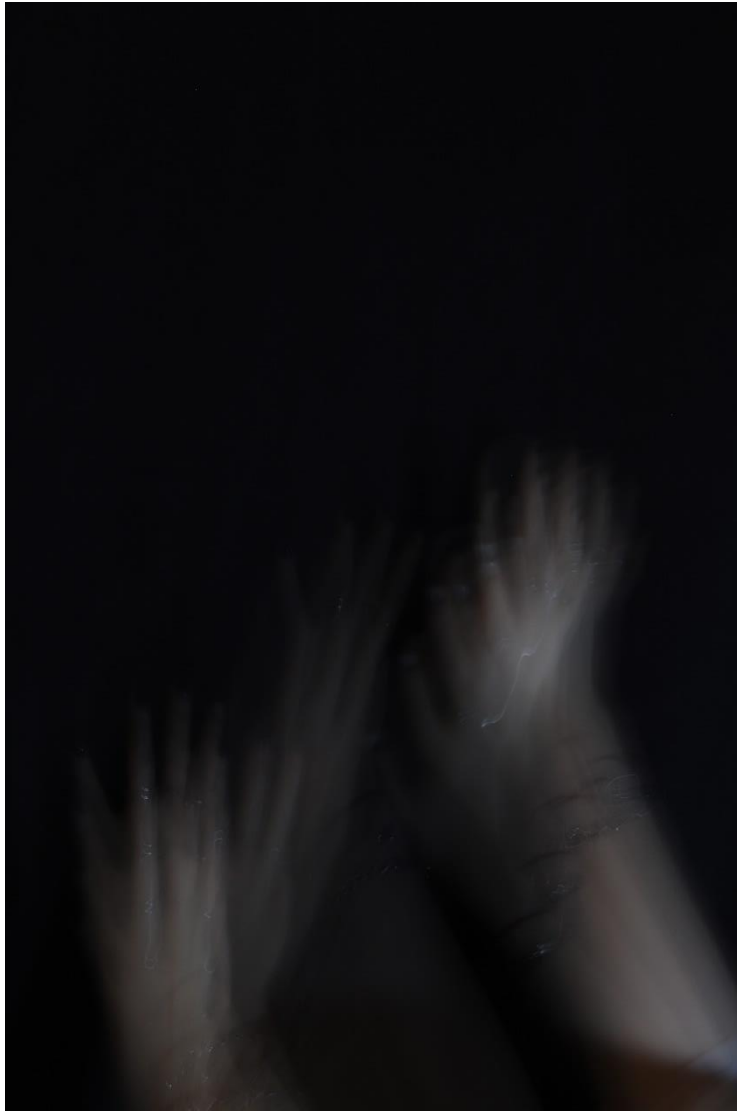
¿Quién está ahí?

Diafragma: f/14

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 800

Distancia focal: 70 mm



¿Son los ecos de muchos?

Diafragma: f/22

Velocidad de obturación: 5s

Iso: 100

Distancia focal: 50 mm



¿Qué surge de las profundidades?

Diafragma: f/9

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso:250

Distancia focal: 50mm



¿Qué se acerca?

Diafragma: f/18

Velocidad de obturación: 1/8s

Iso: 250

Distancia focal: 50mm

CONCLUSIÓN

Tras investigar y leer sobre el mundo de los sueños, llego a la conclusión, que algo que nos es tan propio, que realizamos de manera natural y que, obviamente, siempre ha existido pues forma parte del ser humano, sigue siendo totalmente desconocido.

El porque soñamos o que son los sueños, son preguntas, que quizás jamás sean resueltas, y en mi opinión es mejor así, deja la puerta abierta a miles de teorías e ideas que añaden mas misticismo y extrañeza a los sueños.

En el arte, por supuesto, los sueños siguen siendo un tema relevante hoy en día. El Surrealismo, la mayor corriente artística, que los utilizo como base para el desarrollo de sus obras, sigue muy vigente en gran cantidad de obras modernas, incluyendo el cine, los sueños, siguen fascinando y sus mundos, sirviendo de inspiración para el arte.

El mundo onírico forma una parte fundamental de mi vida, los sueños, han marcado mi imaginación y mi creatividad, este trabajo no será el último que realice con esta temática, no se cierra una etapa, se abre, una exploración mas amplia a este mundo tan complejo y tan único.

Los sueños seguirán estando siempre con nosotros, seguirán formando parte del mundo artístico, por su misticismo y su importancia en nuestras vidas.

Por mi parte, seguiré buscando recrear, estos mundos tan fantásticos y sin sentido a través de las imágenes.

Así como los sueños no tienen un principio y final claros, mi interés y el de la humanidad por ellos, tampoco.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- Calderón de la Barca**, *La vida es sueño*, Edición y guía de lectura de Evangelina Rodríguez Cuadros (Clásica) Tapa blanda – 4 junio 2010
- Sigmund Freud**, *La interpretación de los sueños*, Freeditorial
- María Zambrano**, *Los sueños y el tiempo*, Ediciones Siruela 1992
- Louis Aragon**, *Una ola de sueños*, Editorial Biblos [COLECCIÓN PASAJES]. - Buenos Aires 2004.
- André Breton**, *Los vasos comunicantes*, Editorial Joaquín Mortiz, S.A. Tabasco, México 1965
- Jorge Luis Borges**, (*La pesadilla*) relato de *Siete Noches*, Editorial Tierra firme Tapa blanda – 1 septiembre 1997
- Rosa Anna Ferrando Mateu**, *El sueño en el arte La vertiente onírica del surrealismo*, Artículo de la universidad Jaime I
- André Bretón**, *Manifiesto del surrealismo*, Editorial Argonauta 1991 y 2001
- Congreso Internacional Museo Thyssen-Bornemisza**, *El surrealismo y el sueño*
- Jorge Luis Borges**, *Libro de sueños*, Editorial DEBOLSILLO 2013
- Gaston Bachelard**, *El derecho de soñar*, Editorial BREVIARIOS 2008
- Zdzislaw Beksinski**, *Libro de arte*, Editorial BOSZ Tapa dura – 1 enero 2016
- Jose Joaquin Blanco**, *Álbum De Pesadillas Mexicanas*, (Biblioteca Era) Tapa blanda – 30 junio 2002
- Beautiful-Bizarre**, *Interview Nicolas Bruno: The State Between Dreams and Reality*, Marzo 30,2020 (<https://beautifulbizarre.net/>)

